



LOS BOSQUES

NURIA ALONSO LEAL Y FUNDACIÓN ENTRETANTOS



LA AVENTURA
DE APRENDER

QUIÉN HACE ESTA GUÍA

NURIA ALONSO LEAL es Licenciada en Ciencias Ambientales, experta en cooperación internacional, y dedicada en los últimos años a la participación social para la sostenibilidad. Forma parte de la Fundación Entretantos (www.entretantos.org), una entidad sin ánimo de lucro creada por un grupo de personas y entidades que tienen en común su apuesta por la participación ciudadana como herramienta de construcción colectiva y toma de decisiones sobre los asuntos comunes y las políticas públicas.

fundación **entretantos**



LA AVENTURA DE APRENDER

La Aventura de Aprender es un espacio de encuentro e intercambio en torno a los aprendizajes para descubrir qué prácticas, atmósferas, espacios y agentes hacen funcionar las comunidades; sus porqués y sus cómo o en otras palabras, sus anhelos y protocolos.

Este proyecto parte de unos presupuestos mínimos y fáciles de formular. El primero tiene que ver con la convicción de que el conocimiento es una empresa colaborativa, colectiva, social y abierta. El segundo abraza la idea de que hay mucho conocimiento que no surge intramuros de la academia o de cualquiera de las instituciones canónicas especializadas en su producción y difusión. Y por último, el tercero milita a favor de que el conocimiento es una actividad más de hacer que de pensar y menos argumentativa que experimental.

Estas guías didácticas tienen como **objetivo favorecer la puesta en marcha de proyectos colaborativos que conecten la actividad de las aulas con lo que ocurre fuera del recinto escolar.**

Sin aprendizaje no hay aventura, ya que las tareas de aprender y producir son cada vez más inseparables de las prácticas asociadas al compartir, colaborar y cooperar.

MEDIALAB PRADO



CORUÑA
>PRÓXIMA



GOBIERNO DE ESPAÑA

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

Estas guías didácticas están publicadas bajo la siguiente licencia de uso Creative Commons:

CC-BY-SA 3.0



Reconocimiento – CompartirIgual (by-sa): que permite compartir, copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato, así como adaptar, remezclar, transformar y crear a partir del material, siempre que se reconozca la autoría del mismo y se utilice la misma licencia de uso.



PROYECTO CONCEBIDO Y COORDINADO POR
Antonio Lafuente y Juan Freire




ÍNDICE



4	INTRODUCCIÓN
14	MATERIALES
15	PASO A PASO
16	PASO 1. MIRAR LA FOTOGRAFÍA Y LUEGO, SU REVERSO
22	PASO 2. TOMAR EL LUGAR
29	PASO 3. COMUNICAR, INVITAR, MOVILIZAR...
30	CASOS
32	CONSEJOS
33	RECURSOS
34	CRÉDITOS FOTOGRAFÍAS

INTRODUCCIÓN



El bosque, los bosques... ¿qué imágenes vienen a nuestra mente cuando oímos la palabra *bosque*? Posiblemente, imaginamos colinas llenas de árboles, con pájaros, flores... quizás algún arroyo de agua asomando a lo lejos... Esta podría ser una de esas imágenes idílicas que a menudo nos muestran los cuadros, las películas o algunas fotos, pero... ¿Qué más? ¿Qué más es un bosque? ¿Realmente todos responden a esta imagen? ¿Son todos los bosques iguales? ¿Es un bosque solo un trozo de hermoso paisaje o esconde algo más?

Si nos paramos a pensar, ¿qué sabemos de los bosques?, ¿cuál es nuestra relación con ellos? Y, además, ¿qué sentimos cuando oímos la palabra «bosque»?

En un vistazo rápido a Internet, los periódicos o los telediarios de cada día, podemos ver que los bosques sufren agresiones y serias amenazas desde hace mucho tiempo y se agravan con el paso de los años. Todas ellas tienen relación entre sí, pues no podemos hablar de desertización sin mencionar la deforestación o el cambio climático, ni una de estas sin relacionarlas con la sequía o los incendios. Estas causas, aparentemente «naturales», se agravan, en su mayoría, por la acción del ser humano: urbanización, fragmentación y ocupación de terrenos forestales, contaminación del suelo y las aguas, emisiones de CO₂ a la atmósfera (que profundizan el cambio climático), lluvia ácida sobre la vegetación y el suelo, etc. Y, a menudo tan perjudicial como estas acciones, los daños debidos a la «no acción» del ser humano: las personas abandonan los montes, y con ellos desaparecen las actividades tradicionales que mantenían el ecosistema en equilibrio y proporcionaban un alto valor para la sociedad.

Aralar, Navarra



Además, el abandono genera nuevos riesgos, como enfermedades, incendios o uniformización de paisajes que antes eran diversos.

Ante esta situación, nos surgen nuevas preguntas: ¿Quién, en concreto, lleva a cabo estas malas prácticas y quién las sufre? ¿Por qué no se realizan las buenas, las que ayudan a conservar? ¿A qué personas afecta el deterioro o la desaparición de los bosques? ¿A quien vive en ellos? ¿A quien sale a pasear por sus caminos...? ¿A los que vivimos en las ciudades? Los bosques, ¿de quién son? ¿Quién tiene derecho a usarlos? ¿Quién es responsable de protegerlos? ¿Qué derechos y obligaciones tenemos sobre ellos? Ante sus constantes amenazas, ¿quién puede combatirlas? ¿Hay algo que podamos hacer nosotros?

Vamos a intentar, entre todas, responder a estas y muchas otras preguntas.

ANTES DE EMPEZAR, CUANDO HABLAMOS DE BOSQUES, QUEREMOS DECIR...

Un primer paso para acercarnos a los bosques es entender el significado de esta palabra, ya que, al evocar tantas emociones y tantos elementos culturales, las personas podemos otorgarle distintos significados, y resulta difícil entendernos. Para buscar puntos en común, un buen punto de partida son las definiciones de organismos oficiales, que pueden orientar nuestro intento de entender qué es un bosque. Más adelante, cuando ya nos hayamos familiarizado con ellos, seguramente tengamos la capacidad de crear nuestra propia definición, y enriquecerla poniendo en marcha algunas de las propuestas de esta guía. Nuestro objetivo consiste en ver más allá de la foto y más allá del concepto y abrir la mente a nuevas maneras de entender los bosques, su riqueza, sus posibilidades y sus derechos, y por supuesto, nuestro papel para reivindicarlos y defenderlos. Este es, sin duda, uno de los principales objetivos de este trabajo.

Según la [FAO](#), que es la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, el bosque es «aquella tierra con árboles grandes (¡de más de 5 metros!), que se extiende por superficies amplias» (al menos media hectárea continua, sin incluir tierras de uso agrícola o urbano).

Los países clasifican los bosques atendiendo a su situación geográfica, tipo de especies, estruc-

tura de sus elementos, condiciones climáticas o edáficas en las que crece el bosque, composición de especies, calidad de la madera y muchos otros factores (estado de aprovechamiento, etc.) o una combinación de esos dos elementos.

Nosotros vamos a intentar definir los bosques también por otros componentes, distintos pero tan importantes como los mencionados hasta el momento.

EL BOSQUE, UN PUZLE DE RECURSOS Y UN ESPACIO PARA LAS PERSONAS

¡Cuántas veces se han retratado los bosques en un lienzo! Cuadros llenos de pinturas y fotografías que muestran el mosaico de elementos que contiene: el suelo, el agua, la tierra, los árboles, las piedras, sus animales... Sin embargo, más allá de la imagen estática, la realidad es que los bosques son sistemas vivos, en permanente cambio y movimiento, donde los elementos que lo componen se relacionan entre sí de formas diversas, originando espirales y ciclos que permiten, por ejemplo, la regulación hídrica, la depuración del aire, la formación de suelo, el cobijo de muchas especies, etc., todas ellas valiosas y necesarias para mantener la vida en la Tierra.

Y si seguimos pensando, no nos queda más remedio que añadir otro elemento a la imagen, casi un recién llegado, pero que ha establecido una estrecha relación con los bosques: ¡las personas! ¿Qué significado toma ahora el bosque?

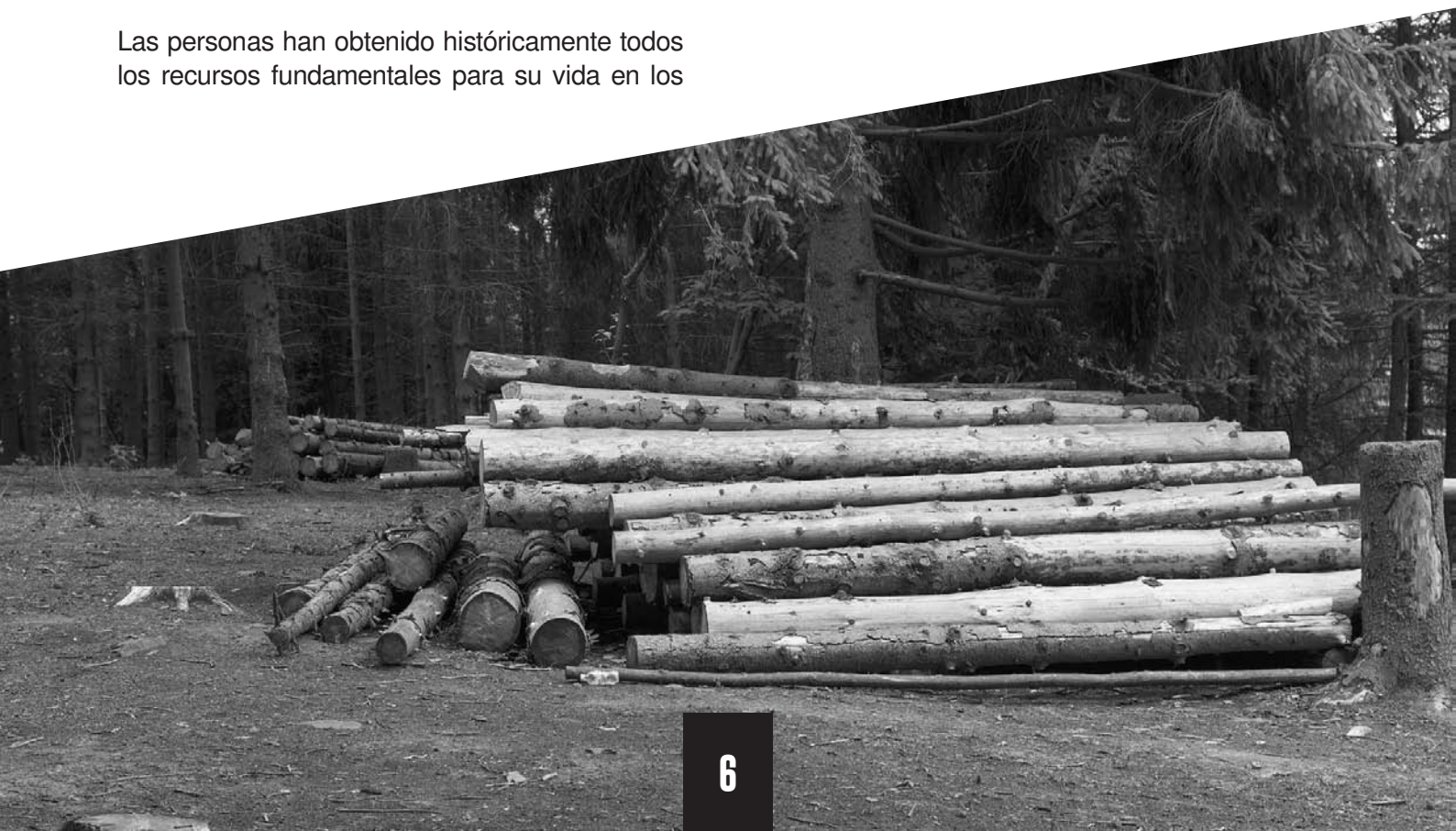
Las personas han obtenido históricamente todos los recursos fundamentales para su vida en los

bosques: el calor, el alimento, el refugio, el agua, el aire, etc. Los bosques, son **espacios de actividades productivas**, origen de muchos recursos y aprovechamientos como la madera, la miel, los frutos, las setas, las plantas medicinales, etc.

En la relación entre personas y bosques hay muchas interacciones posibles, casi todas ellas con claros beneficios y servicios para la vida humana.

Probablemente no podemos ponerle precio a la inspiración de un artista, a la curación de una persona enferma o a la sabiduría de los más ancianos del lugar. Los bosques nos aportan muchos bienes y servicios que no pueden medirse en euros, con los que es difícil negociar, y que no suelen tener un espacio en el mercado como la **salud** física y mental o el contacto con nuestra parte espiritual y con la tradición de nuestros mayores. Los bosques han sido históricamente espacios fuente de leyendas, creencias, y de actividades tradicionales que no se dan más que en ellos y con su pérdida desaparece gran parte del **patrimonio inmaterial** que atesoran, pero también el patrimonio etnográfico con las huellas que dejan herramientas, instrumentos musicales, y materiales de todo tipo ligados a estas actividades.

Los bosques tienen un valor enorme como motores del **arte** o la estética ya que son grandes fuentes de inspiración por sus sonidos, colores, paisajes, olores... y en muchas ocasiones se





Land art en Annecy

convierten en los propios espacios de intervención artística. Es interesante explorar obras de [Land Art](#), que es una corriente artística en la que el material que se usa es la naturaleza y es la destinataria de la intervención como el [Bosque pintado de Oma](#) o el [Bosque de Rexo](#), ambas obras de Agustín Ibarrola, o los árboles forrados de ganchillo del colectivo [Las Tricotasas](#). Seguro que puedes encontrar muchos elementos de este tipo por la red.

Los bosques son también un **espacio educativo, cultural y de recreo**, deporte, descanso y ocio.

Si los bosques eran los lugares donde las mujeres más libres (aquellas que se salían de las normas establecidas y por tanto eran tildadas de «brujas»), celebraban sus aquelarres, deben de ser espacios realmente mágicos y con grandes poderes ocultos, ¿no crees?

CONOCER LOS BOSQUES PARA DEFENDERLOS

Los bosques están ahí, permanentemente ligados a nosotros. Nos rodean y acompañan en nuestras vidas. Quizás no siempre somos conscientes, pero da igual que vivamos en un pueblo donde podemos ver el bosque desde casa o en una gran ciudad donde solo podemos verlo en fotografías o la televisión: su presencia es constante en nuestras vidas, y nuestra dependencia de ellos también.

El conjunto de la población mundial depende de la existencia de los bosques, de sus árboles, de su capacidad de depurar el aire, de fijar y enriquecer el suelo, de proveernos de madera, de albergar especies que sirven de base alimenticia o curativa. Todos estamos relacionados directa o indirectamente con los bosques y todos y todas nos beneficiamos de ellos y sus servicios, son algo valioso y necesario para cada persona y podríamos decir que contar –con ellos y garantizar que siempre estarán ahí– supone un beneficio colectivo, podemos decir que los bosques son un «bien común» de la humanidad.

A pesar de estas relaciones y dependencias, ¿notamos siempre la presencia de los bosques en nuestra vida? ¿Cómo nos vinculamos a ellos? ¿Cómo los vivimos? Quizá a nosotras nos resulte fácil pensar en nuestra experiencia particular con el bosque, desde nuestra habitación, en el día a día. Y quizás también podremos intuir que esa experiencia será distinta para cada persona, para cada comunidad e incluso para cada sociedad, que percibirá de forma diferente la relación, los beneficios y la necesidad de conservar los bosques. La experiencia vital con el bosque de un pueblo de montaña será completamente distinta a la de un barrio urbano o una urbanización de lujo. Y quizás esto también haya cambiado con los tiempos, donde la dependencia de los recursos ha pasado de ser directa y evidente para las sociedades más rurales, a verla desde la distancia y con un gran desapego emocional en las actuales urbes industriales, creyendo que los bosques son algo que no tiene que ver con la vida en las ciudades. El vínculo condiciona no solo lo que obtenemos de ellos sino también su pervivencia.

Como vemos, son muchas las preguntas que surgen solo con pensar un momento en la palabra «bosque», y también, muchas las emociones que brotan si pensamos en su existencia y, especialmente, si sentimos que podemos perderlos. Este cuaderno intentará guiarte entre estas preguntas y emociones para que seas capaz de elaborar tus propias respuestas.

Bueno... pueden ser las tuyas, las de tu vecina, tu amigo... o mejor, las de todos juntos, pues no hay una única fuente de conocimiento. Todas son importantes y complementarias. Te aseguro que lo que tú puedes aportar sobre qué es un bosque no es lo mismo que lo que aporta una

investigadora, un técnico forestal o un comunero que vive de él. Todas las visiones del bosque, nuestra percepción sobre qué es y cómo conservarlo, nuestros sentimientos cuando nos hemos adentrado en sus entrañas, son importantes, son válidas y son valiosas, porque si queremos analizar los bosques desde la perspectiva de lo común, es decir, desde la idea de que, de alguna manera, pertenecen a todo el mundo, todas las personas pueden enriquecernos con su mirada.

Para defender algo hay que amarlo, para amarlo, hay que conocerlo, para conocerlo... hay que sentirlo y vivirlo. Conocer significa no solo leer mucho, pasear mucho y mirar de otra manera. Conocer significa buscar el reflejo dentro de uno mismo, y llevarlo hacia fuera. Contrastar las ideas y emociones propias con lo externo, experimentar y ver qué pasa... Verás... me temo que no encontrarás en ningún documento, libro o reportaje nada parecido a lo que significa para ti un bosque, nadie te va a explicar tu propia valoración o decirte qué sientes por ellos. Tampoco será fácil encontrar una receta que te explique qué puedes hacer tú, allá donde vives, para conservarlos. *Tu conocimiento, la imagen completa de qué es un bosque, solo la puedes construir tú, pues esto nace de tus percepciones previas, tu historia personal, tus vivencias...* y, por supuesto, la capacidad de buscar, en la sabiduría de otras personas, el mismo combustible que te impulsa a seguir adelante.

Ahora, imagina la capacidad de una persona para conocer, y por lo tanto actuar, y ahora multiplícala por el número de personas de un grupo numeroso... *si todas ellas se unen, juntan, complementan... la fuerza que tomarían sería insuperable por ningún cerebro aislado por muy capaz que sea.*

Por todo esto, la búsqueda de nuevas formas de acercarse a los bosques, de conocerlos y de rei-

vindicarlos, debería ser desde lo colectivo, desde grupos de personas que hablan, que piensan en común... sí...

Si además hemos empezado a ver que todas, de alguna manera, somos parte beneficiaria y por lo tanto responsable del futuro de los bosques... cobra todavía más sentido hacer esto de forma colectiva, ¿no? Juntarnos con otros a explorar, conocer, crear, construir, proponer... nos permite pulir nuestras propias ideas y recibir otras formas de entender el bosque, así el enriquecimiento puede ser infinito, como una bola de nieve que acumula conciencia, entusiasmo, energía, creatividad y acciones. Así que busca otras mentes inquietas, haz equipo, y sigue leyendo.

Teniendo todo esto en cuenta, lo mejor que puede ofreceros esta guía son algunas pautas, algunas ideas para hacer esa indagación y construir vuestro propio conocimiento sobre los bosques como un bien común de la humanidad. La guía no trata de que alcances «la gran respuesta total, la solución, el fin de las amenazas a los bosques», la guía trata, en la misma línea que venimos planteando, de generar distintas herramientas, complementarias entre sí, para conocer y compartir los bosques, y de la misma manera, proporcionar muchas respuestas diferentes (y sobre todo, muchas preguntas), que puedan abordar diferentes aspectos del estatus de los bosques como bien común, y como un patrimonio de todas las personas, más allá de la propiedad de cada hectárea. Algunos capítulos más adelante encontrarás algunos ejemplos y casos inspiradores.

Cierra los ojos, respira profundamente y sonríe... porque a partir de este momento, eres la investigadora y autora de *Cómo reclamar los bosques*.



ALGUNAS NOCIONES DE LO COMÚN EN LOS BOSQUES

LOS BOSQUES COMO COMÚN. ¿DE QUIÉN SON LOS BOSQUES?

Ya hemos dicho que los bosques generan bienes y servicios de los que nos aprovechamos toda la sociedad. Otra cuestión clave es la dificultad de delimitar espacialmente o poner fronteras a estos bienes y servicios: la situación del aire, el agua o el suelo afecta más allá de las fronteras de un bosque, y tiene repercusión incluso a grandes distancias, en las ciudades y en los terrenos más industrializados. Así, los bosques como bien común se pueden ver desde diferentes perspectivas, por ejemplo, atendiendo a quién tiene la responsabilidad de que esos bienes comunes se mantengan, quiénes son las personas directamente afectadas por la mejor o peor salud del bosque o también en función de cómo se gestiona cada espacio. No obstante, **y puesto que seguramente todos nos beneficiamos del bienestar que proporciona el bosque, quizá todos deberíamos ser un poco responsables de estos territorios.**

Una vez hecha la afirmación de que los bosques son un bien común, es cierto que no siempre se gestiona como tal. A veces priman intereses particulares sobre los de toda la sociedad. Cuando por ejemplo, una empresa minera quiere hacer una tala de encinas centenarias porque hay una mina de uranio bajo ellas y obtiene los permisos correspondientes por parte de la administración, este es un uso y explotación privada del bosque donde no pueden participar otras partes de la sociedad. Está claro que cómo se haga esa explotación (de manera más o menos respetuosa y sostenible) es responsabilidad de la empresa privada y de la administración que la ha autorizado; sin embargo, las consecuencias pueden ser colectivas y afectar a sectores sociales mucho mayores.



POR QUÉ A VECES VAMOS A HABLAR DE «BOSQUE» Y OTRAS VECES DE «MONTE», Y CÓMO NO CONFUNDIRNOS SOBRE A QUÉ NOS ESTAMOS REFIRIENDO:

Este cuaderno está dedicado al reclamo de los bosques, que ya hemos visto que se trata de masas forestales arboladas.

Sin embargo, nos resulta muy interesante hablar también, a veces, de algunos montes ¿por qué? porque en España, «monte» se puede referir al terreno forestal en general (arbolado o desarbolado, pero poblado de especies forestales) pero «monte» es también una unidad de propiedad con unos límites determinados que puede tener dentro de esos límites árboles o no, arbustos, matorrales, pastos... ¡hasta cultivos agrícolas! caminos, casas forestales...).

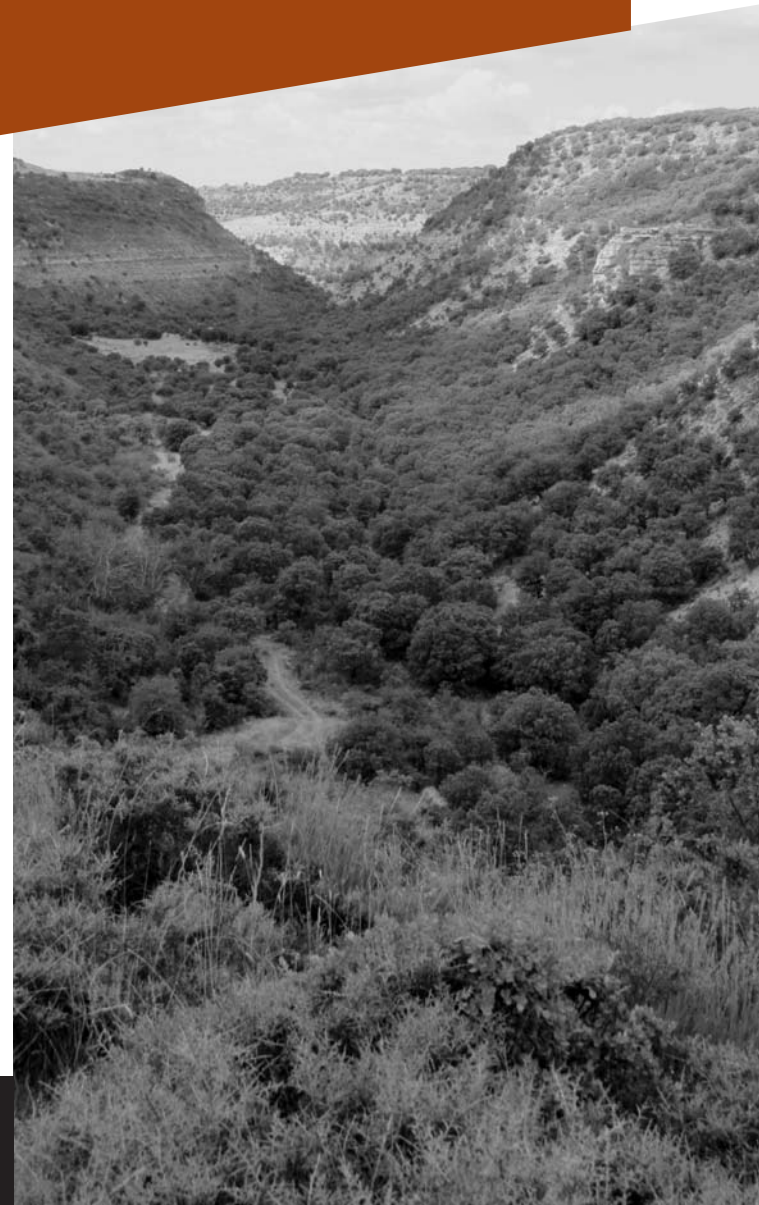
Existen los montes gestionados de forma comunitaria (luego daremos más detalles)

y que además cuentan con bosques dentro de sus límites. Esos son los que nos interesan, y es en los que estaremos pensando cuando aquí escribamos «monte».

Es importante tener esto en cuenta, pues efectivamente, la palabra «monte», por sí misma, no tiene ni por qué incluir una masa de bosque ni tiene por qué significar que hay una comunidad de vecinos que lo gestiona como un bien común. Pero existen ejemplos buenísimos en los que esto se da, y son enormemente inspiradores para esto que estamos buscando que es la reivindicación de los bosques desde la idea de bien común.

Por otra parte, muchos bosques tienen dueño. O dueños, porque la propiedad puede ser individual o colectiva. Y puede ser pública o privada. En nuestro país existe una gran tradición de montes comunales, es decir que existen formatos de propiedad de los bosques, donde un grupo amplio de personas puede decidir cómo gestionar el bosque.

Si repasamos el cuadro sobre la propiedad forestal, vemos que quien ostenta la titularidad de un bosque, en el formato que sea, tiene la responsabilidad de gestionarlo y cuidarlo y, en consecuencia, lo que haga con él tiene consecuencias para el conjunto de la sociedad.



LA LEY DE MONTES REGULA LA PROPIEDAD DE LOS MONTES, SEPARANDO DOS GRANDES GRUPOS:

I **Los montes públicos**, que pertenecen al Estado, a las comunidades autónomas, a las entidades locales y a otras entidades de derecho público. Ocupan unos 10.000.000 de hectáreas en España. Los montes públicos pueden pertenecer al Dominio Público Forestal, que incluye aquellos recogidos en el Catálogo de Montes de Utilidad Pública, así como los montes comunales y otros montes que son de uso público.

II **Los montes privados** pertenecen a personas físicas o jurídicas de derecho privado (individuos, grupos, empresas, etc.). Ocupan unos 18.000.000 de hectáreas en España. Esta propiedad privada puede ser in-

dividual o comunitaria (es decir que pertenece a una comunidad). Comunitarias existen los montes vecinales en mano común y las sociedades de montes de vecinos. Estos montes privados los gestionan sus titulares, aunque pueden contratar su gestión con entidades públicas, y son supervisados de alguna manera por la entidad pública con responsabilidad sobre ese monte.

En la gestión del monte privado, la Ley de Montes establece como principio general que los propietarios de los montes son los responsables de su gestión técnica y material, por tanto, son los primeros responsables de su gestión sostenible.

Hasta aquí hemos hablado de la propiedad, de de quién es el bosque, pero si nos referimos a **cómo se reparte la responsabilidad de la gestión**, en la actualidad podemos distinguir tres tipos de montes de aprovechamiento colectivo:

Los **montes comunales**, de titularidad pública municipal, y los **montes vecinales en mano común**, de titularidad privada, están, en ambos casos, gestionados por «el común de los vecinos». Además, están los **montes de socios**, de titularidad privada y donde cada socio tiene título de propiedad de diferentes partes del monte en función de lo que haya adquirido o heredado, y no tiene que pertenecer necesariamente al municipio donde se encuentre el monte.

Los montes comunales y los montes vecinales de mano común no se pueden dividir, repartir, vender o comprar; en el caso de los segundos, además, el conjunto del terreno «pertenece» al conjunto de los vecinos.



Elinor Östom, una economista que ganó el Premio Nobel en 2009 por estudiar los territorios gestionados de forma comunal y plantearlos

como el paradigma de la sostenibilidad, decía que la clave de la existencia y pervivencia de estos era que estuvieran formados por:

I

Una comunidad definida y ligada a ese bien común, implicada en su gestión.

II

Unos recursos bien delimitados, es decir que se sepa dónde empiezan y dónde acaban, cuáles son, cuál es su capacidad y manera de aprovechamiento (para que no sean sobreexplotados, por ejemplo).

III

Unas normas establecidas y asumidas por esa comunidad; que deben estar basadas en el conocimiento local y que ayudan a regular el uso y aprovechamiento de los recursos. La comunidad es la que elabora las normas y también define sanciones para quien no las cumple así como mecanismos para resolver posibles conflictos que surjan. Que estas deban ser asumidas y reconocidas por otras autoridades que estén implicadas, incluso compartidas.

Todo ello basado en una buena gobernanza (luego veremos de qué va esto).

En España, existen muchos ejemplos de este tipo de montes, con sus peculiaridades específicas, también existen unas cuantas entidades como [Iniciativa Comunes](#) o Montenosos, que están tratando de poner en valor esta forma de gestionar el monte, de manera comunitaria y enfocada al bien común. Son algunos de los «reclamadores» de los bosques en los que podemos inspirarnos.

LOS BOSQUES Y SUS NORMAS

Los bosques tienen su regulación propia y natural, son lugares que rebosan sabiduría y un ritmo propio. Son espacios que avanzan de forma armoniosa como territorios de relación entre las diferentes especies que los habitan. Sin embargo, actualmente, los bosques cuentan con una regulación adicional, que no es propia, es la impuesta por las personas, que de alguna manera tratan de fijar unas normas que tienen que ver con su uso, aprovechamiento y conservación. Esto se da porque ya nuestros bosques no están sujetos únicamente a su propio ritmo natural, la convivencia con las personas altera este ritmo y requiere tener cierto control añadido. Esto influye tanto en las posibilidades de los bosques como bien común, que merece la pena echar un ratito leyendo un poco más sobre algunos formatos de gestión y de propiedad de los bosques.

¿Dónde están esos códigos de regulación, entonces? Pues, de manera formal, hay muchas escalas a las que podemos mirar para ver de dónde



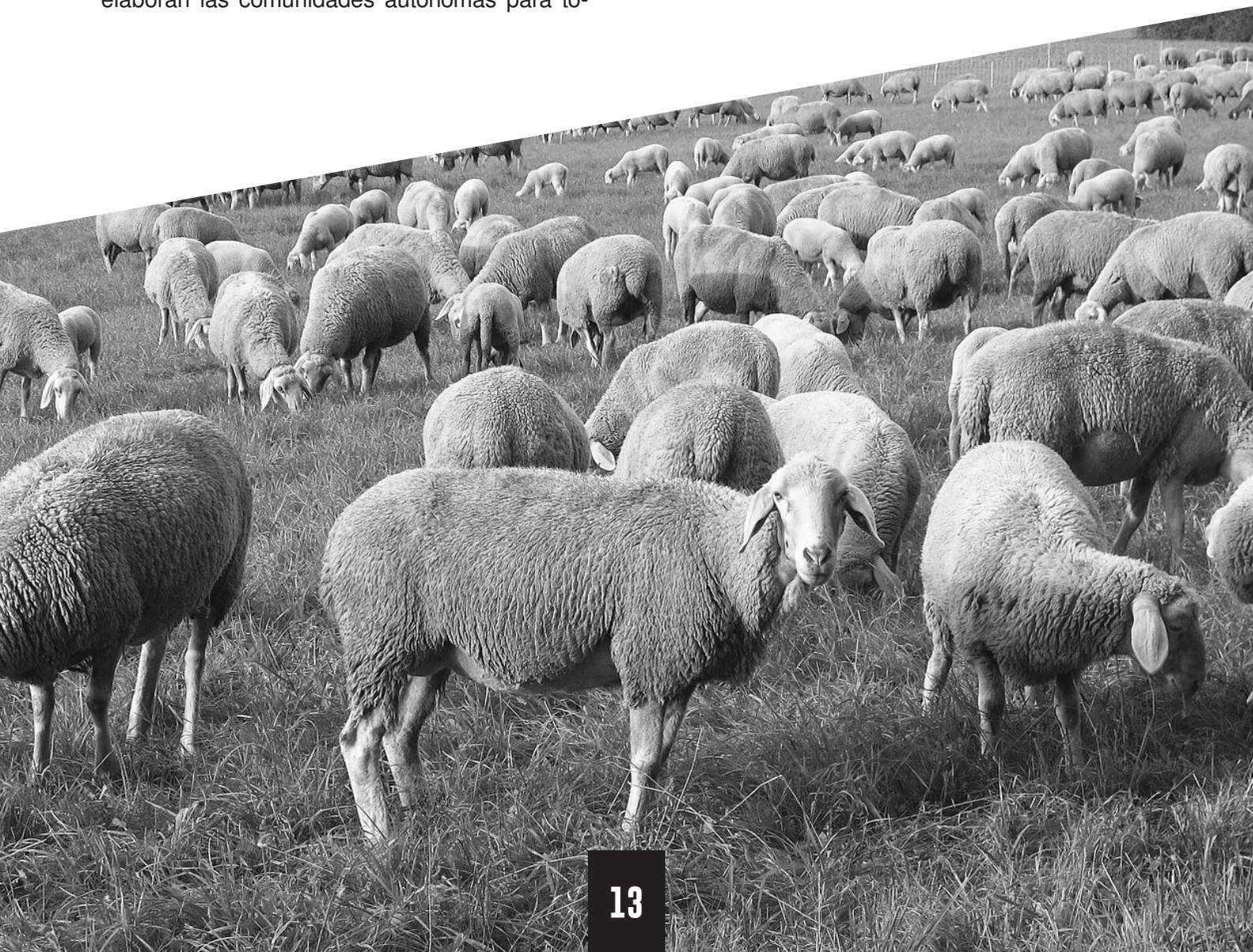
salen las normas que tienen que ver con los bosques: Desde los convenios internacionales que les afectan de alguna manera, como el Convenio de la Diversidad Biológica (CDB), el Convenio Marco de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación (CCD), o la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMCC), hasta los Planes Forestales Nacionales que desarrollan muchos países como enfoque común entre ellos.

Así, en España existen instrumentos a muy distintas escalas, en el ámbito nacional, por ejemplo, tenemos una ley básica, la Ley de Montes, pero como en realidad casi toda la responsabilidad de los montes y los espacios forestales recae en las comunidades autónomas, cada una de ellas desarrolla su propia Ley de Montes, adaptándola al marco general.

Además, existen instrumentos de planificación a escala comarcal o regional, como el mencionado Plan Forestal o los Planes de Ordenación de los Recursos Forestales (PORF), que también elaboran las comunidades autónomas para to-

dos los espacios forestales incluidos en su delimitación territorial, aunque que no hay todavía demasiados –apenas dos o tres. En el ámbito local, el del monte, existen los Planes de Ordenación de Montes, que regulan sus aprovechamientos y su uso. Además, también está toda la normativa de distintos ámbitos (ganadera, de conservación de la naturaleza, económica, etc.) que directa o indirectamente influye en los bosques. En resumen, un montón de instrumentos que tratan de decirnos qué se puede hacer en los espacios forestales y cómo hacerlo.

Sin embargo, esta normativa a menudo no recoge muchas de las complejidades que supone la gestión de un bosque, y que tienen que ver con lo que estamos aquí buscando, que es mirar más allá del cuadro, del documento, de los datos oficiales. Queremos atravesar la foto, las estadísticas y mirar a las relaciones, a las emociones, a las experiencias, necesidades y saberes distintos y cómo esto, de alguna manera, está conectado con cada uno de nosotros y nosotras.



MATERIALES

- Cuaderno
- Mapas
- Lápiz
- Post-it o pegatinas
- Grabadora
- Cámara de fotos
- Cámara de vídeo
- Prismáticos
- GPS
- Cerebros «modo ON»
- ...



PASO A PASO

Liébana, Cantabria



En este capítulo vamos a ir realizando una serie de propuestas para tratar de profundizar en «lo que vemos detrás del lienzo» y plantear nuevas exploraciones que nos sirvan de inspiración para crear nuevas relaciones entre nosotros y los bosques, conectarnos a ellos desde otro sitio, desde algo que está más abajo que la cabeza y mucho más adentro. Desde ahí, desde ese canal entre lo profundo de cada una de nosotras y el exterior, es posible que haya un espacio más fértil en el que plantar y cosechar, también, nuevas maneras de reclamar los bosques.

Existen actualmente numerosas ONG dedicadas a la defensa de los bosques, algunas de ellas, como [Greenpeace](#), [WWF](#) y [Amigos de la Tierra](#), son muy conocidas y trabajan tanto a nivel internacional como dentro de nuestro país. Pero no son las únicas, numerosos pequeños grupos llevan también muchos años luchando por la defensa de bosques autóctonos a un nivel más local, por ejemplo [Ridimoas](#), con 30 años de trayectoria a sus espaldas. Siempre será interesante acercarse a estos grupos para conocer mejor la realidad de aquello que vamos a tratar y las dificultades primeras con las que nos vamos a encontrar. A lo largo de los próximos pasos trataremos de fijarnos en nuevos aspectos relacionados con el monte para ver cómo podemos actuar.

PASO A PASO

PASO 1.

MIRAR LA FOTOGRAFÍA Y LUEGO, SU REVERSO

Ahora que os habéis puesto en situación sobre qué es un bosque, cómo se concreta en el Estado español y las numerosas preguntas que se abren sobre su gestión y su impacto en la sociedad, se plantean a continuación una serie de prácticas que puedes llevar a cabo para seguir generando respuestas, descubrir todos los matices sobre el manejo, la propiedad y el reclamo de los bosques y abrir nuevas acciones de reclamo.

Para poder generar nuevos conocimientos sobre un territorio, la idea que tengamos de partida debe ser lo más completa posible, y las propuestas que lanzamos a continuación tratan de acercarse a la búsqueda de los diferentes aspectos que le dan sentido, vida y significado a un bosque. A continuación explicamos algunas propuestas; todas se complementan, es decir, cuantos más caminos recorramos, más completa será la mirada. Y, como decíamos también al principio, si los caminos se recorren entre varias personas, la mirada es más amplia, más completa, más interesante...

Neila, Burgos



Nos tocará contar a los demás lo que percibimos, tendremos también que escuchar, debatir, intentar que todas las ideas tengan cabida y que de la suma de ellas salgan otras nuevas... esto no es sencillo ni carente de esfuerzo, pero vale la pena porque *la innovación viene de la construcción colectiva*.

Preparad la mochila, un bocata y las botas, porque nos vamos de paseo al bosque... ¡a mirarlo de otra manera!

Lo primero que debéis hacer es elegir un bosque, un lugar al que acercarte, entender y poder apoyar en su reclamo. ¿Cómo elegirlo? Pues quizás si conoces alguno que cuente con alguna amenaza especial, que sea incendiado año tras año, que haya sufrido una tala injusta... o que creas que no está siendo apoyado de la manera necesaria, ¡adelante! También puede ser interesante lo contrario: acercarse a un espacio en un estado óptimo de conservación, con una convivencia entre las personas y el mismo bonita y sin sobresaltos, que aporte riqueza a su alrededor y se le cuide en proporción.

A partir de lo que hemos contado anteriormente, nos parece interesante poder acercarse además a algún monte gestionado de manera comunal, es decir, por una comunidad de montes, por comuneros y comuneras, que es gente que seguro puede darte una perspectiva más amplia de lo que es la gestión de un monte, y si bien no tiene que significar un funcionamiento que no contenga sus propias amenazas, puedes intentar, al menos, intentar identificar estas.

Antes de empezar debes tener bien identificado su nombre, sus límites, el municipio al que pertenece, la titularidad que tiene... ¡hazle un carnet de identificación a tu monte!

MAPEAR. ESCALERA DE CAPAS: NATURAL, ECONÓMICO Y...

Hay una frase muy popular que dice «que los árboles no te impidan ver el bosque». A menudo, si estamos frente a una masa de árboles, no podemos ver mucho más lejos que los troncos que tenemos enfrente y así poder hacernos una idea real de lo que tenemos delante. Fijarse en los detalles es muy importante, pero poder tener una idea de conjunto, conocer todos los elementos que lo componen y cómo se relacionan entre sí, es lo que puede realmente hacernos conocer un territorio que queremos reclamar.

Antes de salir al monte, por lo tanto, vamos a tratar de hacer un zoom, alejarnos del lugar que queremos estudiar y vamos a intentar tener una visión más amplia y más completa del bosque o monte X que queramos conocer.

¿POR DÓNDE EMPEZAMOS?

Comencemos por lo más obvio, lo tangible, lo que podemos ver, tocar, nombrar... Para saber qué especies vegetales, animales, casas, granjas, piedras componen un bosque, cómo se reparten las masas forestales, qué caminos y accesos tiene: los **recursos naturales y las construcciones**.



I

Toma un mapa de la zona, para ello puedes consultar y descargártelo desde SIGPAC, una fotografía aérea y, con la ayuda de una leyenda o conocedor de la materia, identifica las zonas que ves, ¿son árboles? ¿Qué especies? ¿Hay caminos?, ¿casas?, ¿ríos?, ¿una fábrica?, ¿un molino? (para hacerte con el mapa o foto puedes consultar para la descarga varias fuentes: [SIGPAC](#), en el [Centro de Descargas del Instituto Geográfico Español](#), o las infraestructuras de datos espaciales de la comunidad autónoma en cuestión. Existe además, una aplicación para el móvil, [Mapas de España](#), que puedes llevar contigo para los pasos posteriores).

II

Recopila información sobre las especies que existen en la zona, sobre la geología, el suelo, el agua... Para ello, si tu bosque está en un espacio natural protegido, no lo dudes, consulta la documentación generada por el espacio, seguro que trae en detalle toda esta información. En otro caso, puedes buscar si hay páginas específicas de tu bosque quizás creadas por alguna asociación o grupo de acción local que haya hecho este inventario, o ya acudir a fuentes más tradicionales como guías de aves, guías de plantas, etc. También te puede resultar útil consultar la base de datos de la [GBIF](#). Actualmente, existen múltiples aplicaciones para llevar en el móvil y poder identificar especies y localizarlas en mapas, algunas muy interesantes son Arbapp y la de Aves de España de SEO Birdlife. [Aquí](#) puedes ver algunas sugerencias más.

III

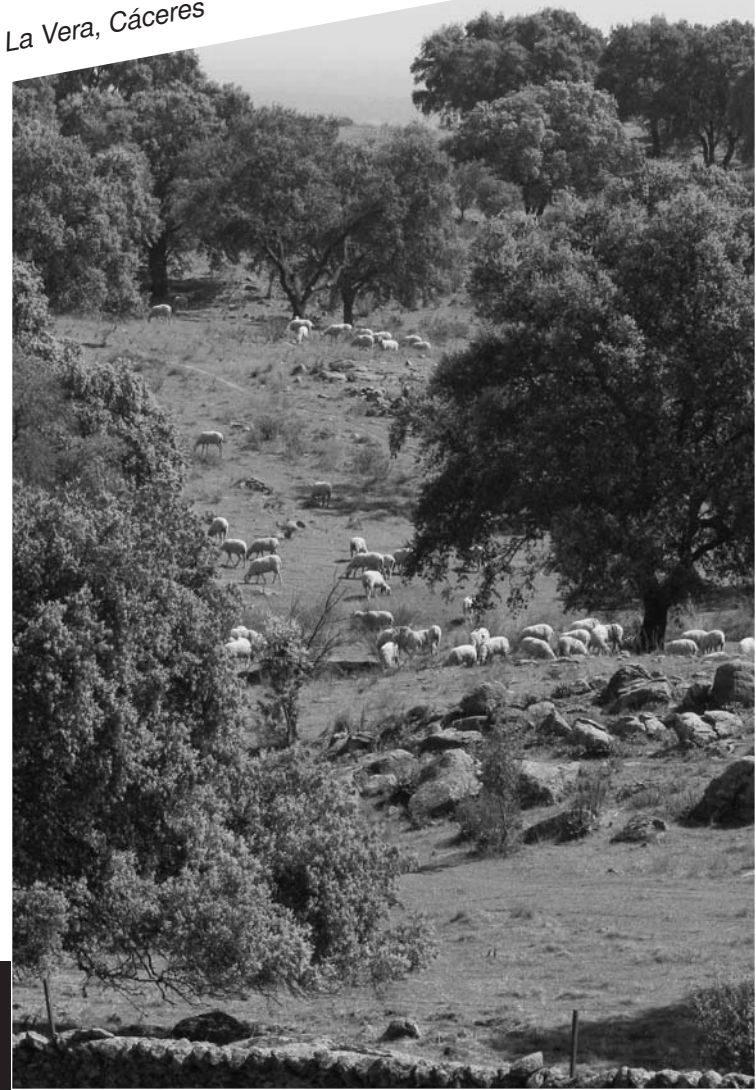
Pinta el mapa según lo que creas que es importante tener en cuenta, las cosas que no te queden claras y que luego podrás comprobar en terreno.

Ahora sí, date un buen paseo por el monte y comprueba que lo que has ido identificando se corresponde con lo que has visto en la fotografía. Toda la información que encuentres en este paseo... ¡al mapa!

Como os hemos explicado al principio, un espacio natural como un bosque no está compuesto solo por los elementos materiales, vivos o inertes que vemos en él, sino que incluye también sus relaciones y, muy importante, a las personas que lo usan y lo habitan.

Un ejercicio interesante entonces es conocer las **actividades económicas que se desarrollan en el bosque**. Esto podemos hacerlo a través de la observación directa, observando algunas de las cosas que allí ocurren mientras paseamos: ¿hay ganado en el monte? ¿Vemos pastos? ¿Hay zonas donde se han cortado árboles? ¿Hay allí un centro de interpretación? ¿Existen rutas señalizadas? ¿En los alrededores se venden productos relacionados con el bosque como setas, aromáticas...? Para completar nuestra investigación podemos preguntar en las entidades que lo gestionan... ¡más información a recopilar!

La Vera, Cáceres



¡... MAPA SENSORIAL! PASEO DE LOS SENTIDOS

Bien, hemos hecho un primer recorrido muy técnico, objetivo... todo ello ya recogido en muchos documentos y mapas... ahora, vamos a hacer **NUESTRO PROPIO MAPA**.

Reúne a tus compañeros, porque este mapa va a estar formado por cosas muy distintas a las anteriores, y va a necesitar de una mirada colectiva. Nuestro nuevo mapa va a estar dibujado por nosotras y tendrá que ver con las sensaciones, con las emociones y con todo lo que no está escrito en ningún documento y que no existe todavía, y que además será diferente según quién lo recoja, ¡son datos únicos!

Activad vuestros sentidos...

VISTA: Abre los ojos, más, mucho más... Recorre tu monte y observa desde diferentes puntos y alturas lo que tienes alrededor. Mira lo que está a tus pies, lo que está a dos pasos de distancia, más lejos, más, más... mira al horizonte. ¿Qué ves? Dibújalo, fotografíalo, descríbelo con palabras que lo evoquen, reproducélo con plastilina o con el material que se te ocurra... ¡expresa la forma en que ves el bosque!

OLFATO: En diferentes puntos, concéntrate en los olores, los que llegan a través del aire, el olor de cada árbol, el de las diferentes plantas, el suelo, las piedras... Anota aquellos que te llamen la atención y por qué o de qué manera lo hacen (¿te generan curiosidad?, ¿te hacen sentir cómodo?, ¿a qué se parecen?, ¿te traen algún tipo de recuerdo?...).

OÍDO: Ahora, cierra los ojos y, en silencio, escucha, intenta identificar lo que oyes, recoge cómo te hacen sentir los sonidos en cada rincón del bosque, estando quieta, en movimiento, caminando... Puedes recoger con una grabadora lo que oyes y luego intentar situarlo sobre el mapa.

TACTO: Siente la rugosidad de los troncos de los árboles, la suavidad de las hojas... ¿tienen pinchos o son suaves?, ¿está duro o es blando? El agua, el suelo... toquetea todo, escucha con tu piel, y reproduce en el mapa las sensaciones que te generan...

GUSTO: Con aquello que te atrevas (y sepas que no es tóxico), pasa la lengua y... ¿a qué sabe?



Todas estas sensaciones las podemos ir incluyendo en nuestro mapa sensorial. Hemos sentido el monte a través de nuestro cuerpo... que está muy conectado con la mente, con los recuerdos, con la imaginación, con el lenguaje... pero ahora necesitamos una vuelta de tuerca, y además de sentir con el cuerpo y con la mente, veamos qué siente nuestro corazón, qué emociones surgen de un acercamiento al bosque. Seamos el bosque. ¿Qué pasa?

LA ÚLTIMA CAPA DEL MAPA... LA EMOCIONAL. SER EL BOSQUE

Muchas historias de amor han nacido entre los árboles de un frondoso bosque; a menudo problemas que nos preocupan parecen desvanecerse tras un paseo por el bosque, el temor a la oscuridad en un bosque también muchas veces parece mayor, o, como sucedía en la película *El Renacido*, una carrera de obstáculos para la supervivencia. Los bosques son espacios también para emocionarse. Amor, alegría, miedo, paz... son emociones nada extrañas y que parece se multiplican cuando recorremos un bosque. Los bosques son espacios para sentir... Cuando reconocemos una emoción en un lugar, inmediatamente parece que ese espacio toma un nuevo significado. Seguro que recuerdas la playa donde pasaste esa tarde llena de risas con amigos,

o el supermercado en el que te perdiste de pequeño y te echaste a llorar lleno de miedo... Vamos a sentir vuestro bosque. Para ello, aquí van dos propuestas:

I Como en el mapeo previo, recorre los rincones del bosque, trata de no pensar, de no analizar... solo siente. ¿Qué sientes? ¿Qué emociones te llenan cuando estás cerca de los árboles? Cuando te alejas del grupo, cuando miras a lo lejos desde un alto, cuando te acurrucas junto al río... ¿Qué sensaciones o recuerdos te evocan? Explora, déjate conquistar por el espacio y mira hacia dentro de ti: ¿tienes ganas de reír?, ¿de llorar?, ¿de pensar?, ¿de relajarte?, ¿de marcharte?...

II Conviértete en los elementos que te rodean, sé árbol, piedra, río, suelo, flor... e intenta sentir como tal. Por ejemplo, apóyate en un árbol, imagina que eres el árbol... ¿qué sientes ahí, en medio de todo ese bosque?, ¿y si te conviertes en una piedra? Inmóvil, quizás pesada, quizás solitaria o enterrada, inerte... Este ejercicio nos ayuda a recrear espacios emocionales interiores y conectarlos con lo externo, con lo que nos rodea.

Seguro que habéis recogido mucha información, es hora de empezar a trasladarla al mapa. Así que una vez tengas todo esto anotado, haz una copia ampliada de tu mapa y vuelca las sensaciones en los diferentes puntos que has ido trazando.

Ahora tenemos un mapa un poco más completo desde el que continuar investigando y descubriendo aquello que queremos reclamar. Este mapa es infinito, y podemos ponerle tantas capas como queramos. De hecho, te invito a que busques la manera de volcar en tu mapa toda la información e ideas que vayas generando en los próximos pasos. Puedes crear tu propia leyenda con iconos que sirvan para representar emociones, puedes escribirlo directamente, utilizar materiales 3D... puedes hacerlo como quieras o imagines. ¿Sientes ahora mejor el bosque? ¿Tienes otra impresión de lo que habías leído o visto en el primer mapa?

[Iconoclasistas](#) y el [Vivero de Iniciativas Ciudadanas](#) son colectivos con una gran cantidad de recursos sobre mapeo colectivo que seguro que estimulan tu imaginación para generar tu propia manera de mapear.





EL BOSQUE ES CULTURA

Finalmente, algo fundamental e inseparable de lo anterior, son las costumbres, las actividades tradicionales vinculadas a ese espacio. Es muy importante conocer cómo se relacionan las personas en su vida diaria y cómo lo han estado haciendo durante años con los recursos de sus montes. No tienen que ser solo las actividades que se consideran «productivas» (corta de leña, etc.); piensa en todo lo que las personas de un lugar arrastran a lo largo de su historia en forma de hábitos cotidianos que tienen que ver solo con el lugar en el que nacen y viven y cómo esto se va pasando de una generación a otra.

Las creencias, los cuentos, cantares, vestimentas, las celebraciones religiosas y paganas, el uso de elementos naturales para invocar o alejar espíritus, las danzas y tantas otras expresiones artísticas son formas de traspasar el conocimiento del medio entre generaciones y es propia de cada comunidad aunque tenga elementos comunes con otras. Es su patrimonio cultural.

La forma de elaborar el pan, de trabajar la madera o las piedras para crear utensilios y elementos ornamentales o la recolección y almacenamiento de frutos piensa que pueden ser actividades de aprovechamiento de los recursos naturales

pero que, al mismo tiempo, transmiten una manera de hacer las cosas resultado de muchos años de experiencia y de innovación dentro de las comunidades para el mejor uso posible de su medio. Ese «cómo» forma parte de la memoria cultural de un espacio, y es fundamental recogerlo para entender y conocer.

Piensa que la forma particular de construir en un sitio (por ejemplo, los *teitos* de paja en algunas casas de la Sierra de Ancares en Galicia y León), la toponimia, un dialecto o la manera de desarrollar un oficio seguro esconde detrás una estrecha relación entre las personas y su entorno, una manera de entenderse que no podemos pasar por alto.

A las cosas que no podemos tocar, pero que forman parte de un lugar, su manera de hacer las cosas y expresarse y es característico de este le llamamos «patrimonio cultural inmaterial». No son muy abundantes los Inventarios de Patrimonio Inmaterial como tal para un lugar, pero tratad de captar todo esto primero en fuentes documentales y completadlo en el paso 2, cuando habléis con la comunidad.

Hay experiencias muy interesantes de recopilación del patrimonio cultural. En 2016, en la Reserva de la Biosfera Gerés-Xurés (Galicia y Portugal), se realizó un trabajo en este campo con las gentes del lugar del que puedes ver un extracto [en este vídeo](#).

PASO A PASO PASO 2. TOMAR EL LUGAR

ENTREVISTAS A COMUNEROS Y COMUNERAS

Coged vuestra grabadora, la cámara de vídeo y un bloc de notas. Hoy sois reporteras y reporteros que tratarán de ahondar en las cuestiones que siempre se quedan fuera de los papeles, que quieren saber el «intrínquilis» de las relaciones de las comunidades con sus espacios de monte y recopilar mucho material para utilizar de la manera más útil que consideréis.

Para acercarnos a una comunidad de comuneros y comuneras, debemos tener claro con quién contactamos, a quién vamos a entrevistar, dónde será el lugar de encuentro, qué formato de entrevista vamos a hacer y qué vamos a necesitar (¿Usaremos entonces el vídeo? ¿Grabadora? ¿Cámara de fotos? ¿Un mapa? ¿Tomaremos notas?).

Cuando queremos acercarnos a preguntar a alguien es muy importante la manera de hacerlo. Estamos pidiendo a una persona que comparta con nosotros sus pensamientos, sus ideas, su opinión, sus vivencias y recuerdos... si esta solicitud es aceptada, supone un enorme acto de confianza por parte de la persona entrevistada. Crear con estas personas nuevo conocimiento tiene algo de íntimo y personal y con ese valor debemos abordarlo, por eso es muy importante que, además de ser conscientes de ello, tengamos una actitud que facilite esta apertura y conexión, evitando el juicio, valorando las opi-

niones de quien tenemos delante sea cual sea su testimonio y, por tanto, mostrarnos siendo receptivos y estando abiertas a recoger las valiosas aportaciones que supone el que alguien cuente en primera persona su visión sobre el bosque. Por ello, nuestra aproximación debe hacerse de manera que sea:



- respetuosa
- libre de prejuicios
- abierta
- empática (muy empática)
- cercana y atractiva a los/as investigados/as
- entendible para todos y adaptada a los destinatarios
- con las herramientas adecuadas

Es difícil pensar que alguien se sienta relajado y comprendido si se le pregunta sobre su vida a través de un cuestionario con respuestas cerradas, por ejemplo, si nos reímos o cuestionamos sus ideas o si nos empeñamos en llevarle la contraria o intentamos rebatir sus respuestas. Para que vuestra forma de indagar en la visión de los comuneros y comuneras sea útil y viable, esta debería ser:

- **analítica**; tratando de ir al meollo de la cuestión y también a los matices
- **pisando terreno y conectada a lo de fuera**; siendo conscientes del contexto del lugar y conociendo también el contexto global de los bienes comunes, de los montes comunales, de los movimientos sociales y de las normativas y proyectos que se desarrollan más allá del monte.
- **útil**; que podamos usar varias veces y que se adapte a cada contexto; combinando planteamientos generales comunes a todas las entrevistas pero que permita adaptarse a las peculiaridades de cada lugar, a la persona que tenemos enfrente (seguro que se nos ocurren algunos temas o preguntas diferentes para el presidente de una entidad gestora o para una mujer ganadera)
- **ajustada al tiempo de que disponemos para desarrollar la investigación**

- **constructora de ideas, relatos y conclusiones**; evitando aislar las historias que escuchemos y recojamos, siendo capaces de conectar estas ideas, historias y recuerdos con el fin de generar un mensaje y una historia que contar
- **ajustada a los recursos humanos, materiales y económicos con los que contamos** (perfil y número); valorando las capacidades que tenemos cada una de las personas que formamos parte del equipo (la que se maneja bien con las personas, la que sabe escuchar y empatizar, la que sabe captar con imágenes el momento, la que sabe cacharrear con ordenadores y nuevas tecnologías...) y poniéndolas a disposición de esta actividad, aceptando también las limitaciones o carencias que podamos tener. Para ello podemos buscar una colaboración puntual de alguien o adaptar la entrevista a nuestras posibilidades personales.

Piensa también de qué recursos dispones a tu alcance para lograr esto y aplica una dosis de realidad para llevarlo a cabo: ¿puedes estar varios días en el monte? ¿Cuentas, por ejemplo, con un equipo especializado para el montaje de imágenes? ¿Gente que sepa hacerlo? Piensa cómo quieres comunicar los resultados de tu investigación y qué herramientas previas tienes que utilizar para recoger la información (si estás planteándote un documental, piensa en qué datos y de qué manera debes recogerlos cuando te aproximas a los testimonios de los actores de tu monte; si lo que quieres es poder geolocalizar la información, ten previsto cómo vas a hacerlo). Es posible que necesites hacerte un pequeño guión para no dejarte nada por el camino.

Conectar con la gente, obtener información y darla a conocer, no tiene que ser caro, nuestra creatividad y destreza, que se verán ampliadas por la pasión que pongamos en nuestro cometido, será el recurso más valioso que tengamos. Una vez hemos contactado con las personas con las que queremos sentir el monte común,

son muchas las cuestiones a indagar dentro de la comunidad que lo gestiona, y muchas no vienen descritas en los papeles. Algunas de las que más nos pueden interesar son aquellas que nos recordaba Elinor Östrom para caracterizar una gestión comunal. Empecemos por:

I

La comunidad: Sobre esto, ¿qué creéis que sería interesante saber? Además del número de personas que la componen, ¿qué tipo de personas son? Su edad, género, motivación para estar en la comunidad, papel que desempeñan... ¿Cómo está formada u organizada? ¿Quiénes la forman? ¿De dónde vienen? ¿Qué otras cosas crees que pueden contarnos un comunero o comunera sobre la gestión de esa comunidad? Quizás pueda hablarnos de cómo se relaciona con el resto de comuneros, qué siente hacia ese monte, qué significado tiene en su vida... Y también sobre el propio monte comunal: ¿Cuál ha sido su trayectoria vital? ¿Dónde se ubica? ¿Qué recursos gestiona? ¿Cuál es la historia de esos recursos? ¿Cuál es la historia de ese lugar? ¿Y la historia de cada una de las personas? ¿Qué papel ha jugado la cultura en el monte o el monte en su cultura?

II

Los recursos que se gestionan: En este sentido hay mucho que pueden contarnos las personas del territorio... quizás, ¿cómo es el medio que estudiamos? ¿Cuál es su historia? ¿Qué papel ha jugado en la evolución de la comunidad? ¿Qué papel han jugado ellas en la forma en que se gestiona el monte? Seguramente puedan hacernos un repaso histórico de los recursos con los que cuenta el monte, por qué momentos mejores y peores han pasado estos, qué soluciones encontraron, cuáles son sus esperanzas, sus tareas pendientes, sus dificultades para el aprovechamiento sostenible, las amenazas que viven...

III

Las normas y la gobernanza:

Este apartado merece una atención importante. Algo que hace especial a un monte comunal es la forma de tomar decisiones, entre ellas, las normas, sus sistemas de control, resolución de conflictos y los sistemas de aprovechamiento, todo ello basado siempre en los conocimientos y opiniones de los miembros de la comunidad. A todo ello lo llamamos «gobernanza».

Poder observar, analizar, evaluar, etc. la gobernanza, no es una tarea fácil la verdad. Es algo que está en el día a día, en cómo se toman las decisiones con mucha trascendencia, y cómo se toman las pequeñas decisiones cotidianas, quién participa, cómo lo hace...

Lo primero que necesitamos saber es realmente quién toma las decisiones que tienen que ver con ese monte: ¿Es solo la comunidad? ¿Tiene que ponerse de acuerdo con otros organismos o gentes? ¿Cuánta capacidad de decisión tiene esa comunidad?

Una vez sabemos esto, podemos ya adentrarnos en cómo funciona la comunidad en sí, cómo se toman las decisiones dentro de ella... Como decíamos, esta no es una tarea fácil, pero podemos tener en cuenta algunos criterios para saber en qué fijarnos y qué preguntar, como por ejemplo:

- Aceptación: ¿Los formatos para la toma de decisiones son aceptados por toda la comunidad? ¿Son conocidos?
- Información: ¿Están las personas que forman parte de la comunidad bien informadas sobre los temas sobre los que tienen que decidir?

- Igualdad: ¿Participan de la misma manera todas las personas que están en la comunidad a la hora de decidir algo?, ¿las mujeres?, ¿los más jóvenes?
- Respeto y democracia: ¿Hay respeto a las opiniones de todas las personas? ¿Todas las opiniones tienen el mismo valor?
- Idoneidad: ¿Se facilitan espacios y momentos para que todas las personas puedan participar en las decisiones que tienen que ver con el futuro de su monte?

Seguro que se te ocurren muchas más preguntas para saber cómo se relacionan las personas de una comunidad de montes a la hora de organizar y decidir sobre cómo quieren convivir con el monte.

Sería de gran utilidad poder completar la ronda de entrevistas con la asistencia a alguna asamblea o reunión de toma de decisiones del grupo de comuneros y comuneras, así podríamos ver de primera mano cómo se desarrollan, quién habla, cómo se decide, qué temas se tratan, cuál es el tono... Pregunta en la comunidad de montes si pueden invitaros a unos pocos en calidad de observadores a las reuniones formales e informales que mantengan. No se trata de intervenir, sino de observar, de escuchar, de contrastar la información y sensibilidades recogidas con otros momentos de encuentro entre comuneros o de estos con otros actores.

UN ÁRBOL DE CONFLICTOS...

En el recorrido que hemos hecho con nuestros sentidos, con nuestra cabeza, corazón e intuición, seguro que podemos empezar ya a ver que no todo es idílico cuando tenemos que pensar en cómo reclamar un bosque. Que antes hay que superar muchas dificultades en los propios territorios.

Para visibilizar las agresiones y tropiezos que sufre nuestro bosque, podemos hacerlo de muchas maneras: te lanzamos algunas propuestas:

ECODENUNCIA:

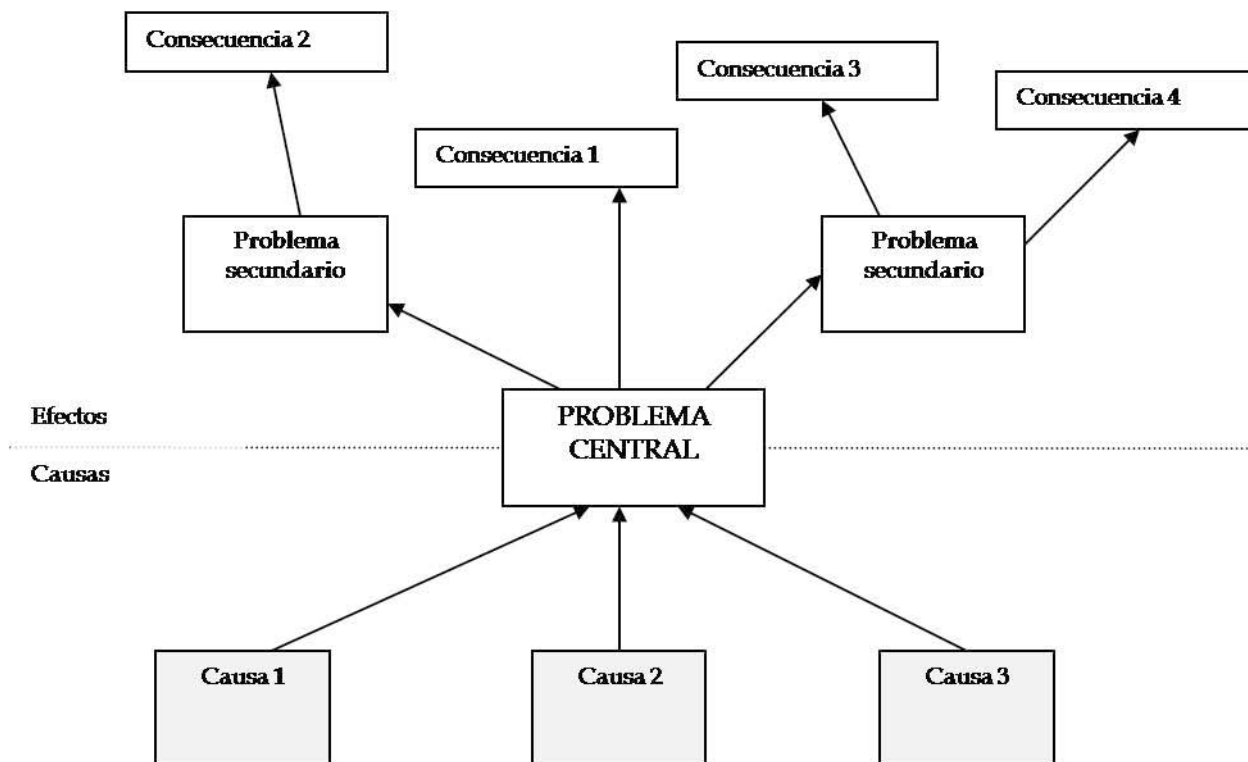
Podemos recorrer nuestro bosque en busca de situaciones que consideremos de agresión ambiental, social, etc., y recogerlas de alguna manera, bien sea con fotografías, vídeos o a través de una descripción. Las ubicaremos, además, en nuestro mapa.

ECOVIXÍAS es un programa de voluntariado que se desarrolló durante muchos años en la provincia de Ourense, gracias a la ONG Amigos da Terra (www.amigosdaterra.net) donde se realizaban salidas de campo y se fotografiaban y recogían datos sobre delitos ambientales que luego se llevaban a denuncia por el grupo de voluntarios y voluntarias. Gracias a estas acciones se dieron a conocer una gran cantidad de infracciones que estaban teniendo lugar en la provincia y que no eran noticia: escombreras y vertederos ilegales, maltrato animal, contaminación de aguas, talas ilegales, etc.

EL ÁRBOL DE PROBLEMAS:

Vamos a intentar hacer nuestro propio árbol, pero esta vez va a ser un poco menos verde, menos natural... porque vamos a hacer un «árbol de problemas». Este árbol lo tendremos que construir con toda la información que hemos ido captando hasta el momento... y centrándonos en aquellos temas que resultan más problemáticos a la hora de gestionar el monte. Antes hemos buscado las agresiones ecológicas concretas, ahora además podemos añadir las que tienen que ver con las personas y su relación más amplia con el monte.

Seguro que podemos empezar a pensar un problema con el que nos hayamos encontrado para la sostenibilidad del monte, de su comunidad... y de este se nos ocurran otros, relacionados o no. Pongamos cada uno en una tarjeta o post-it. Cuando hayas escrito todos, ponlos en un papel continuo donde puedas ir dibujando cómo se relacionan unos problemas con otros, añadiendo tarjetas de otros colores para identificar causas, o personas afectadas e implicadas... Podrían colocarse en la base los problemas más grandes, a modo de raíz, y los que derivan de estos ir ascendiendo y abriéndose; podría quedar como algo así:



Este árbol nos ayuda a entender qué está pasando en un territorio, en un monte, a qué amenazas se enfrenta, y permitimos empezar a pensar y abrir nuestra imaginación a cómo podemos actuar.

...Y UN RÍO DE SOLUCIONES. ¡JUGUEMOS A SER ACTRICES Y ACTORES!

No hay nada como ponerse en la piel del otro/a para entender los motivos para actuar o sentirse de una manera, para intuir cómo ve y percibe a los que le rodean, cómo ve el mundo y cómo eso influye en su entorno.

Los actores y actrices hacen eso, simulan ser personas que no son tratando de «ponerse en la piel» de aquellos a quienes interpretan.

Vamos a intentar por un momento montar nuestro propio teatro, inventarnos un espacio de juego e interpretación para representar algunas de las escenas de conflicto que hemos ido identificando y ver cómo podrían solucionarse. Podríamos hacerlo de la siguiente manera:

Elige uno de los problemas más grandes con los que se enfrenta la comunidad que gestiona el monte y que hayas ido recogiendo en las actividades anteriores.

- I Identifica cuáles serán los papeles principales (deberían de corresponderse con los perfiles de personas que sabemos que están implicadas en ese conflicto: comuneros o comuneras, empresa promotora, administración...).
- II Plantea una situación de partida (el problema en cuestión) y describe brevemente en una tarjeta cuáles son las posturas que tiene cada actor o actriz. Las posturas están compuestas de intereses, sentimientos, experiencias, deseos...
- III Empezamos a jugar. Cada persona asume un papel e intenta actuar, hablar, discutir y defender el rol que representa.

Dejaros llevar por vuestros papeles para enfrentar el conflicto en cuestión. Alguien externo puede ir viendo cuáles son las barreras y los posibles puntos de resolución (si existieran). Podéis parar de vez en cuando, escuchar estas aportaciones de la persona externa y tratar de retomar

la escena con esa nueva información. Podéis recrear la escena tantas veces como queráis y, al final del juego, hablad entre vosotras, decid cómo os sentíais en vuestro papel, dónde estaban las barreras y cómo podrían abordarse.

UNA PROPUESTA TEATRAL...

Augusto Boal fue un dramaturgo brasileño fallecido en 2009 que creó el Teatro del Oprimido, una manera de plantear salidas creativas a situaciones de «opresión» o conflicto. Dentro del Teatro del Oprimido hay varias modalidades y técnicas: Teatro Foro, Teatro de la Imagen, Teatro Periodístico y Teatro Invisible, aunque la más conocida es el Teatro Foro.

El método consiste en que un grupo de actores representan situaciones de opresión cotidiana y mediante un debate se buscan soluciones solidarias junto con los espectadores, invitando a los mismos a participar en la actuación representando la misma situación con la solución dada, los espectadores se convierten entonces en «espect-actores» y «espect-actrices».

Con el **Teatro del Oprimido** se pretende poder reflexionar sobre las relaciones de poder y las que existen entre «oprimidos» y «opresores». Las obras teatrales son construidas en equipo, a partir de hechos reales y de problemas que puedan darse en una comunidad, de carácter social, económico o ambiental. Durante la representación de esa escena,

actores y espectadores interactúan para ir cambiando de manera que se pueda ir resolviendo el conflicto u opresión que se muestra.

La Red de Educadores y Educadoras Ambientales de Castilla y León hizo un ensayo de teatro foro durante unas jornadas que los reunía para hablar de la problemática de la participación en planes impulsados por entidades locales. La obra de teatro se llamaba Villaplin tiene un plan y permitió que parte del público pudiera tratar de cambiar las escenas que representaban los problemas típicos de querer involucrar a las personas de un pueblo en el diseño de un plan de desarrollo cuando no hay un interés real de las entidades públicas. Poniéndose en el papel de los diferentes actores que entraban en juego en el conflicto se veían las diferentes maneras de afrontar una situación según el discurso que tuviera ese papel. El «jocker» es la personas que facilita la sustitución de los actores y actrices por personas del público. para que cambien su papel y así ver si habría una mejor manera de afrontar un problema.

ALGUNOS BUENOS EJEMPLOS DE GESTIÓN COMUNAL DEL MONTE...

Galicia es una referencia en la gestión comunal del monte, allí existen más de 2.800 montes vecinales en mano común (MVMC) ¡más o menos el 25% de la superficie total! Son propiedades comunitarias, gestionadas por más de 150.000 comuneros y comuneras, que residen de forma habitual en ese territorio. Son un ejemplo centenario de gestión comunal de territorios, recursos y bienes en el ámbito rural. Sin embargo, esta realidad se encuentra en una situación de peligro ante las presiones de industrias agroalimentarias y energéticas, y de la propia administración pública.

Existen varios ejemplos muy interesantes de gestión por la comunidad donde las actividades que diseñan y desarrollan favorecen la sostenibilidad y pervivencia de sus montes:

MONTE CABALAR (A ESTRADA)

Es un monte comunal que se distribuyó entre muchos propietarios. A finales de los años 60, el monte fue abandonado, dejando atrás el aprovechamiento de madera y el pastoreo. El matorral acumulado se transformó en una carga de combustible que facilitó, a finales de los 70, grandes incendios; el último fue en marzo de 2005, donde 250 hectáreas fueron calcinadas.

Se creó una cooperativa, la cooperativa Monte Cabalar, integrada por más de 1.000 socios y socias propietarios, quienes explotan una extensa finca de más de 720 hectáreas cerradas para el uso ganadero con rotación de caballos, vacas y cerdos. Además, recuperaron el área agrícola abandonada para cultivos complementarios de granjas. Ellos defienden que «En el modelo cooperativo de uso comunitario de la tierra, encontramos el instrumento ideal para llegar a la unidad de gestión que, superando el minifundio, nos permite intervenir en el abandono y el fuego para que las montañas sean productivas». Si visitas su web, puedes saber más sobre el proyecto, el enfoque de trabajo colectivo que tienen y la estrategia también de aprovechamiento de los recursos naturales.

COMUNIDADES DE MONTES DE FROXÁN (LOUSAME) E COVELO

Los montes de Froxán y Covelo también están gestionados por unas comunidades de vecinos. Además de una apuesta decidida por las especies forestales autóctonas y el combate de los incendios evitando el eucalipto en su territorio, desarrollan una gran labor educativa. Los comuneros y comuneras de estos montes entienden que tienen una gran responsabilidad en dar a conocer los valores del bosque, entenderlo, amarlo... y para ello además de facilitar la visita al terreno señalizando rutas y a través de paneles interpretativos, tienen abierta un aula de la naturaleza.

Además de las especies vegetales, los vecinos y vecinas de Froxán y Covelo saben que el patrimonio histórico y arquitectónico es una parte fundamental en la cohesión y vida del monte, por eso también han recuperado y difunden los valores de elementos como molinos, leyendas o actividades tradicionales de la zona.

Los vecinos y vecinas del monte saben que su labor es fundamental para conservar el territorio y que está en sus manos que lo que se haga vaya dirigido a la defensa de la tierra, sin esperar a que nadie de fuera les salve o les diga cómo hacerlo, ya que el conocimiento de cómo hacerlo viene acumulado desde hace décadas en las que la gente que allí habita lo ha conservado y cuidado.

PASO A PASO

PASO 3.

COMUNICAR, INVITAR, MOVILIZAR...

Habéis recogido una gran cantidad de información, pero también habéis generado mucha nueva. En todas las expresiones artísticas, los análisis y elaboración de conclusiones, las imágenes, los vídeos, mapas... está vuestra aportación personal, nuevo conocimiento, único y tremendamente valioso, pues no existía antes y no se repetirá de la misma manera nunca más, cambiará el contexto, el momento, las personas y los medios... con lo cual, su aportación será diferente y también única.

Es por ello que todo esto merece ser conocido, compartido... tenemos que fabricar puentes hacia el resto del mundo para dar a conocer estas otras formas de entender el bosque, para asumirlo como bien común y, quién sabe, movilizar a otras personas hacia la defensa de los bosques.

Como decíamos al principio, generar nuevas respuestas requiere de nuevas maneras de hacer, por eso, la forma de comunicar tiene que ser también original y propia de este grupo. Recopila el material que tienes y dale salida, y hazlo de una manera que entre por los sentidos y llegue hasta lo más profundo, hasta aquello que remueve conciencias y emociones.

El soporte para comunicar puede ser cualquiera que imaginéis: **audiovisual**; quizás grabar píldoras informativas en vídeo, un documental, una película... todo aquello que permita transmitir lo que es un bosque, el sentimiento de lo

común, las amenazas que vive y las salidas que puede tener como un bien común que nos atañen a todas las personas. Grabar y proyectar no tiene que ser caro, ya sabes que con un móvil se pueden hacer montajes estupendos y podemos subir a Youtube los resultados. También el soporte **teatral** puede ser impactante para remover conciencias. Ahora que habéis experimentado con la representación de roles y conflictos, quizás esto pueda servir no solo para seguir investigando sobre nuevas técnicas ligadas al teatro del oprimido, sino para poder realizar intervenciones en la calle, performances, teatro-foros...

Los canales pueden ser a través de **contenidos web** (puedes crear un blog, una página web, crear perfiles en redes sociales), **exposiciones** en que recojáis vuestros mapas, las imágenes que habéis tomado, vuestras conclusiones, etc. **Recreaciones 3D** que, de una manera sencilla y amena, hablen de los bosques como común: esto puedes hacerlo con una **impresora 3D** (hay algunas entidades públicas que las prestan o alquilan a bajo coste), o de forma más sencilla, hacerlo vosotros mismos con materiales diversos: plastilina, materiales reciclados, elementos tomados del bosque, etc.

CASOS

RECLAMADORES DE BOSQUES...

Vuestra maquinaria para el reclamo de los bosques está en marcha... ¡Estupendo! Hay gentes en otros lugares que también están pensando en nuevas maneras de poner en valor los bosques como bien común y dar a conocer las buenas prácticas, intentando movilizar así sensibilidades y promover que la sociedad se sienta corresponsable y actúe. A continuación describimos algunos ejemplos muy interesantes y con perspectivas diferentes: desde el arte, desde la fusión del conocimiento tradicional con las nuevas tecnologías, o potenciando las metodologías de participación entre los vecinos:

CARTOGRAFÍAS SENSIBLES

Cartografías Sensibles es un proyecto que apuesta por la defensa y la puesta en valor del patrimonio de la parroquia de Vincios y de la Serra do Galiñeiro en la provincia de Pontevedra. Se trata de un acercamiento virtual a una realidad territorial rica y compleja. A través de mapas nos hacen descubrir historias, topónimos, molinos, cuevas, yacimientos arqueológicos, leyendas, músicas y tantos otros elementos que configuran la identidad de este lugar. La Comunidad de Montes de Vincios lleva años promoviendo la multifuncionalidad de un espacio vivo, con infinidad de posibilidades tanto productivas como ambientales o de ocio. Un lugar especial en el que conviven la obtención de recursos naturales con la pasión por la naturaleza en todas sus formas y actividades, así como la conservación de las tradiciones, de los valores naturales y del patrimonio cultural.

La filosofía de partida es la siguiente: solo conocer un lugar nos permite poder amarlo y, por lo tanto, respetarlo y protegerlo. Difundir un territorio es sinónimo de ponerlo en valor, creando conciencia y sensibilidad entre las personas que viven en su entorno. Tratando de hacerlo de una manera atractiva e innovadora, su sitio web nos invita a viajar en una realidad territorial rica y compleja a través de un mapa lleno de historias, testigos, música, leyendas, nombres de lugares, comercios, fábricas, puentes, actividades de ocio y lugares que ya no existen pero que permanecen en la memoria de los mayores.

Durante la realización del proyecto, el equipo responsable de documentar los contenidos produjo un catálogo virtual en un mapa que geolocalizó alrededor de 200 entradas en las que se encuentran: 368 fotografías, 109 microtopónimos, 22 vídeos, 180 minutos de entrevistas, 329km de rutas, 38 hectáreas de proyectos promovidos por la Comunidad de Montes de Vincios... y una cantidad incalculable de textos que recogen el conocimiento de varias generaciones de vecinos involucrados y sensibilizados con su entorno ...

¿Cómo fue posible? Contando con la inestimable ayuda de historiadores, espeleólogos, montañeros, biólogos, ingenieros, constructores, pastores, agricultores, músicos, amantes de la naturaleza y un sinnúmero de vecinos y vecinas con un deseo común: compartir sus conocimientos y proteger su medio ambiente.

SAKANA

Sakana es una comarca navarra con 15 municipios, 32 pueblos y aproximadamente 15.000 habitantes. Más del 65% de superficie de la comarca es comunal, un territorio predominantemente forestal y ganadero en el que aún se practica la trasterminancia (es el desplazamiento del ganado de las montañas a los valles en invierno y viceversa). Los comunales en Sakana han respondido históricamente a un objetivo muy concreto: satisfacer las necesidades vitales de los vecinos de la zona. Para ello, han sabido adaptarse constantemente a los tiempos. En los últimos años, los comunales han incorporado nuevas actuaciones a las tradicionales de gestión de los montes, como la puesta en marcha de ikastolas o la dotación de infraestructuras y servicios (biblioteca, frontón, piscina, medios de comunicación...). La esencia del comunal es atender las necesidades existentes en cada momento, para lo que ha tenido una importancia esencial tanto el *batzarra* como el *auzolan*, que es cuando se reúnen las juntas vecinales para decidir en común toda la comunidad.

Son de la opinión de que para afrontar los retos existentes es importante reactivar la inteligencia social, mejorar la gestión de conflictos (y evidenciar que la comunidad es útil para resolverlos), poner en valor el sentimiento comunero y el valor del comunal –a través de la educación y desde niños, por ejemplo– y adoptar medidas para reinventar el *auzolan* y adaptarlo a las necesidades y contextos actuales.

MONTENOSO

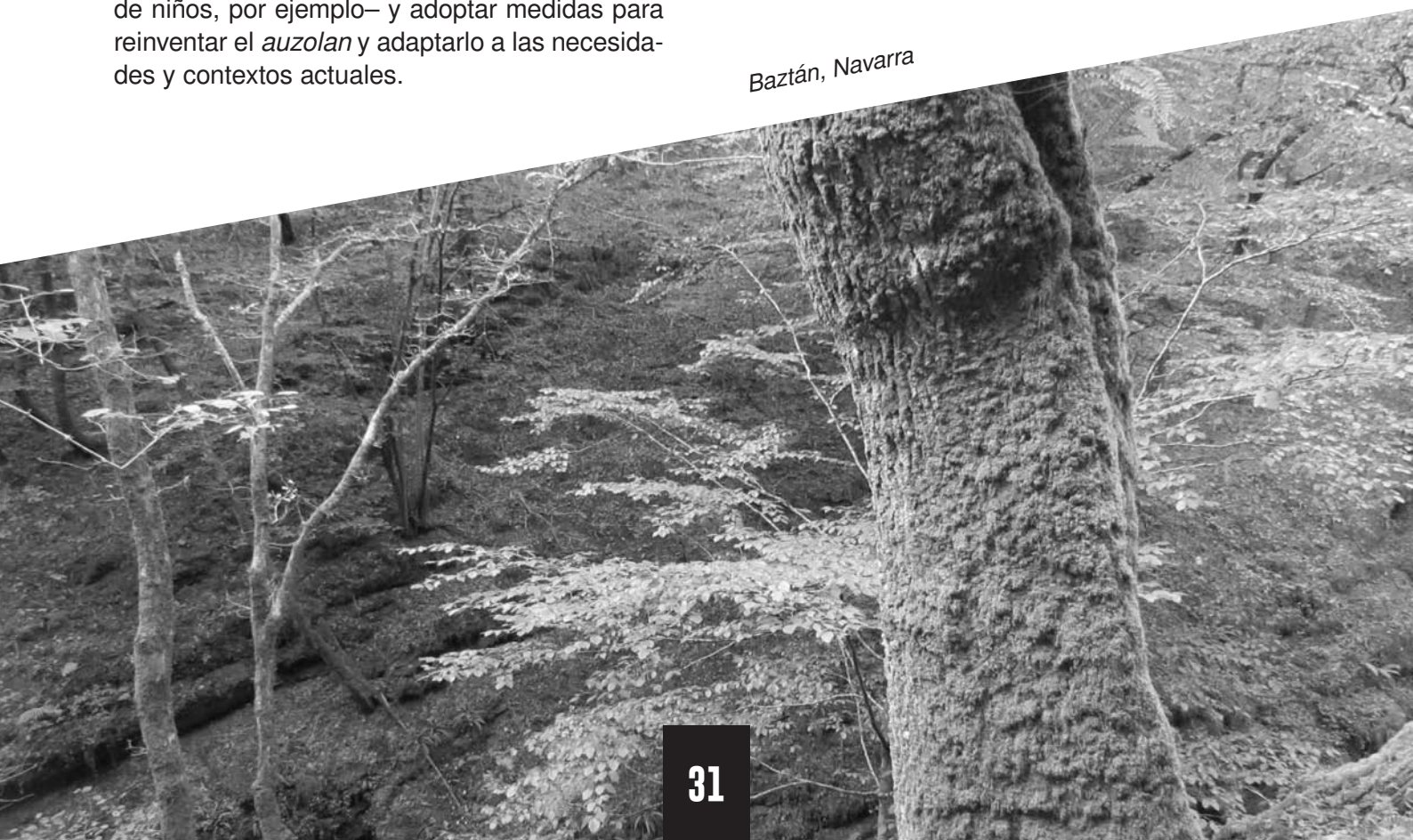
Montenoso es una iniciativa muy muy interesante, que quiere ayudar a empoderar comunes. En su propuesta, priorizan la participación de comuneros y comuneras incluyéndolos en el diseño de nuevos artefactos tecnológicos y artísticos que permitan alcanzar los objetivos de visibilidad, promoción y reapropiación. No puedes dejar de visitar su sitio. Montenoso toca todos los palos que tienen que ver con la gestión comunal, la reivindicación de estas maneras y la puesta en valor de una forma de arraigarse a la tierra única.

Montenoso ha dado lugar a proyectos de mapeo muy interesantes, a aplicaciones móviles para los comuneros, documentales y exploraciones artísticas de la vida y forma de entender de los comuneros y comuneras.

PROYECTO COMUNIX

Este proyecto busca crear Escuelas Comunales para jóvenes entre 15 y 30 años en Portugal y Galicia, sobre el tema de la gobernanza de los comunales, para que estos puedan hablar entre ellos y tomar conciencia de cómo se gobierna su territorio, cómo se gestiona y activarles para participar en el futuro de las áreas rurales y las tierras comunales.

Baztán, Navarra



CONSEJOS

El más importante de los consejos es que no tomes esta guía como la única referencia para descubrir, para generar ideas ni para llevarlas a cabo en relación a la defensa de los bosques. Empápate todo lo posible del tema consultando aquí y allá, hablando con gente que sepa de esto, abriendo los sentidos a todo lo que pueda llegarte de tu entorno.

Para esa apertura de sentidos, será muy útil que trates de ver la conexión que los objetos y acciones diarias en nuestra vida tienen que ver con la defensa de lo común y de los bosques (el origen del material de los muebles y cosas que te rodean, el origen de la energía que se emplea para fabricarlos, para iluminar tu casa o calentar la escuela, etc.). Esta nueva forma de mirar nuestra vida va a ayudar a la creatividad a la hora de plantear nuevas maneras de comunicar la importancia, los valores y también las amenazas que sufren nuestros montes en el Estado.

Trata de no perder dos perspectivas muy importantes para abordar el conocimiento de los bosques como bien común:

I

La realidad internacional: la problemática de gestionar espacios naturales como bienes comunes es algo que se da en todo el planeta y en cada lugar tiene unas características particulares. La legislación, la cosmovisión de la comunidad, la historia, la relación con los recursos, la forma de tomar decisiones, las amenazas... son diferente en cada sitio. Ser capaz de adaptarse a cada contexto antes de entrar a trabajar en ello es fundamental.

II

El contraste entre la visión y opinión según se mire esto desde lo rural o lo urbano: los asuntos que se sitúan en el medio rural es fácil que sean percibidos de forma diferente según nuestro origen, desarrollo, experiencias... como personas. Ver un lugar como visitantes o como pobladores no es lo mismo. No es igual ver las cosas «desde dentro» que «desde fuera». Es muy ventajoso tener esto presente para acercarse a mirar y reclamar los bosques. Quienes generan opinión y quienes la reciben estarán siempre condicionados por todo lo anterior. Nosotras también.

RECURSOS

Montenoso: <http://montenoso.net>

ICCA: <https://www.iccaconsortium.org/index.php/es/>

iComunales: <http://www.icomunales.org>

Vídeo documental *En todas as mans* : <http://www.entodasasmans.com>

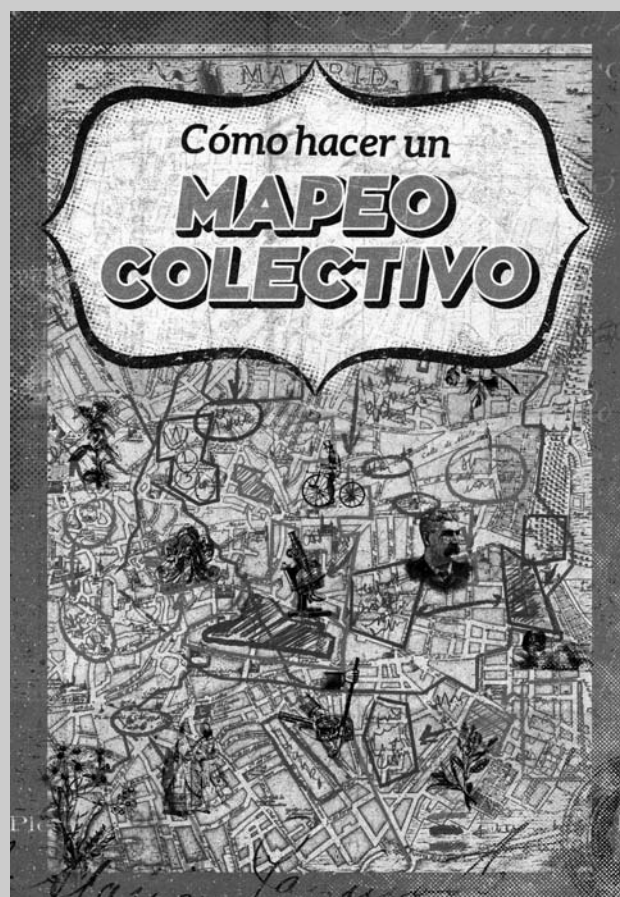
Land Mark Map: <http://www.landmarkmap.org>

Sobre mapeo colectivo:
<http://laaventuradeaprender.educalab.es/documents/10184/51639/Cómo+hacer+un+mapeo+colectivo/>

Un mar de bosques: <http://bit.ly/2yZtxQM>

Soluciones para la agricultura en código abierto:
<http://opensourceecology.org>

Teatro del oprimido, Augusto Boal



CRÉDITOS FOTOGRAFÍAS

PÁG.6:

Licencia CC0

<https://pixabay.com/es/registros-viga-de-equilibrio-957496/>

PÁG.7:

Licencia CC-BY-SA Delhovlyn

[https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Land art in Annecy.jpg](https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Land_art_in_Annecy.jpg)

PÁG.8:

Licencia CC-SY-NC 3.0 Colectivo La Tinta Córdoba, Argentina

<https://latinta.com.ar/2017/04/dia-de-la-tierra-cordoba-vuelve-a-movilizarse-en-defensa-de-sus-bosques/>

PÁG.9:

Licencia CC-BY Waferboard

<https://www.flickr.com/photos/waferboard/33736302652/>

PÁG.11:

Licencia CC-BY-SA 3.0 Holger Motzkau

[https://commons.wikimedia.org/wiki/Category:Elinor Ostrom](https://commons.wikimedia.org/wiki/Category:Elinor_Ostrom)

PÁG.12:

Licencia CC0

<https://pixabay.com/es/snagit-tronco-cortar-un%C3%A1rbol-2461299/>

PÁG.13:

Licencia CC0

<https://pixabay.com/es/ovejas-reba%C3%B1o-pfrech-2859011/>

PÁG.14:

Licencia CC-BY-SA EDUCALAB

<http://laaventuradeaprender.educalab.es/documents/10184/51639/C%C3%B3mo+hacer+un+mapeo+colectivo/>

PÁG.17:

Licencia CC-BY-SA EDUCALAB

<http://laaventuradeaprender.educalab.es/documents/10184/51639/C%C3%B3mo+hacer+un+mapeo+colectivo/>

PÁG.19:

Licencia CC0

<https://pixabay.com/es/persona-mujer-modelo-plantean-1636369/>

PÁG.20:

Licencia CC-BY-SA EDUCALAB

<http://laaventuradeaprender.educalab.es/documents/10184/51639/C%C3%B3mo+hacer+un+mapeo+colectivo/>

PÁG.21:

Licencia CC0

[https://es.wikipedia.org/wiki/El_bosque_animado_\(pel%C3%ADcula\)#/media/File:Santa Compa%C3%B1a Pontevedra 01-05 false color.jpg](https://es.wikipedia.org/wiki/El_bosque_animado_(pel%C3%ADcula)#/media/File:Santa_Compa%C3%B1a_Pontevedra_01-05_false_color.jpg)

PÁG.22:

Licencia CC0

<https://pixabay.com/es/mujer-vacas-jerseys-granja-l%C3%A1cteos-538425/>

